

La investigación traslacional y la enfermería

Evelin Capellari Cárnio



La investigación traslacional se presenta en un contexto de transformación de los hallazgos científicos, provenientes de los laboratorios de investigación básica, clínica o estudios epidemiológicos, forneciendo nuevas herramientas clínicas, procesos o aplicaciones(1). La finalidad de la investigación traslacional es mejorar el cuidado al paciente y promover la salud pública. Para alcanzar tal objetivo, la intención es construir una puente que conecta la bancada de los laboratorios de investigación al borde del lecho. En ese sentido, involucra gran número de investigadores de diferentes áreas, concentrando esfuerzos para que, mediante sus colaboraciones, puedan ser mejoradas la calidad de vida y la longevidad de las poblaciones.

La enfermería estudia como los pacientes responden a las patologías o se adaptan a los cambios, usando los datos y observaciones oriundas de la práctica clínica y del desarrollo de sus investigaciones. Así, los científicos de enfermería deben identificar estrategias efectivas para acelerar la investigación traslacional y desarrollar estudios con la colaboración de investigadores básicos y clínicos.

La investigación traslacional involucra períodos bidireccionales y dinámicos, con alzas complejas de retroalimentación, que coloquialmente son denominados los 3 b's (bench, bedside y back again), siendo entonces agrupados en tres periodos. El primero es donde surgen las ideas originales que serán trasladadas a la práctica clínica. Es aquella investigación de bancada, en condiciones controladas de laboratorio, generalmente abarcando estudios in vitro o con modelo animal. Esas investigaciones en general son desarrolladas en Brasil por profesionales del área de biología, farmacia, biomedicina, pero pocos enfermeros.

El segundo período testa la efectividad clínica del nuevo hallazgo y herramienta científica, a través de testes de comparación, buscando identificar el tratamiento cierto para el paciente en cuestión, generalmente desarrollado por profesionales involucrados con la investigación y la práctica clínica.

En el período tres debe ser establecida la conexión entre la investigación clínica y la práctica del ejercicio clínico, diseminando la manera como el nuevo hallazgo puede llevar al avance en el cuidado o, además, llevar a la construcción de nuevas políticas de salud, basadas en conocimientos científicos, generados en las dos fases anteriores.

Recordamos que esos tres periodos de apoyan y se retroalimentan, con la necesidad de mantener su foco en la remoción de las barreras que dificultan las colaboraciones multidisciplinares.

